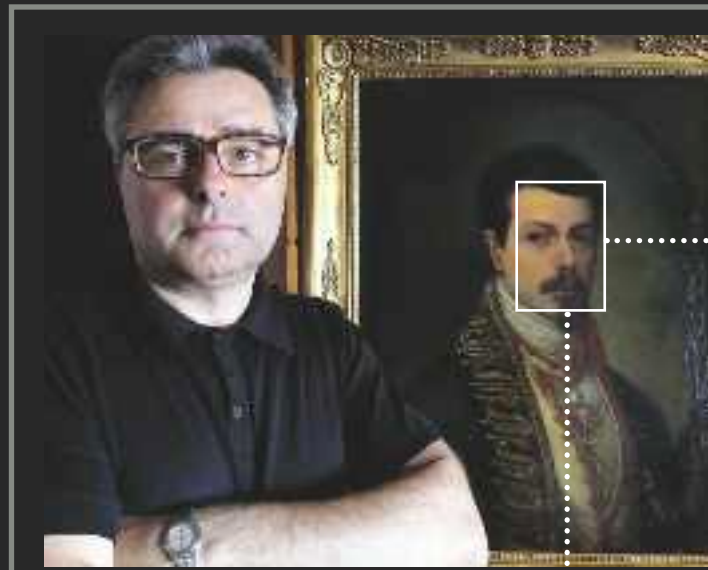


Policías y calígrafos buscan firmas escondidas en los lienzos del pintor aragonés; agentes de la ley entran en las casas de subastas a la caza de fraudes; cuadros dudosos son vendidos por millones de euros tras colgarse en el Prado, y, para colmo, los historiadores del arte se ponen en pie de guerra contra lo que califican de 'lobby goyesco'. Francisco de Goya y Lucientes, uno de los más cotizados en el mercado internacional, se remueve.

A GARROTAZOS POR GOYA

COLECCIONISTAS, EXPERTOS EN ARTE, CIENTÍFICOS Y PERITOS DENUNCIAN QUE UN 'LOBBY' DECIDE QUÉ CUADROS SON DEL MAESTRO ARAGONÉS



HASTA EL SUPREMO

Ramón Calvet adquirió 'Retrato de Antonio María Esquivel', una obra que un experto atribuyó a Goya y en la que peritos calígrafos encontraron grafías escondidas con la palabra 'Goya' o con letras de este apellido (ver imagen). Su autoría está en duda, y el caso, en los juzgados.



[Alberto GAYO] [Fotos: Marta JORDI / Alberto PAREDES]
agayo.interviu@grupozeta.es

Si Goya genera problemas, es "porque está todavía en el mercado y los juicios y atribuciones sobre su catálogo tienen notables influencias sobre el mercado". El fondo del asunto está tan claro que hasta el director del Museo del Prado, Miguel Zugaza, admitía en 2008 que las tensiones con Goya son cuestión de pasta, de negocio. Tener en propiedad uno

de los bocetos, dibujos, grabados u óleos del pintor más audaz, prolífico y longevo de la historia cambiaría la vida de cualquiera. Hablamos de unos de los artistas más cotizados del mundo.

El escándalo provocado el pasado año con *El Coloso* —el Museo del Prado decidió quitar la paternidad de Goya, en contra de la opinión de muchos expertos—▶



UNA RED NEURONAL ARTIFICIAL QUE DETECTA LAS FIRMAS OCULTAS

No hay manipulación de la obra de arte. Es el mismo método científico que se utiliza para detectar los nódulos en el cáncer de mama". Amparo Sacristán, profesora de Arquitectura de Computadores en la Universidad Politécnica de Mataró (Barcelona), no entiende que funcionarios del Museo del Prado ni siquiera se hayan preocupado por saber qué es el Proyecto Goya.

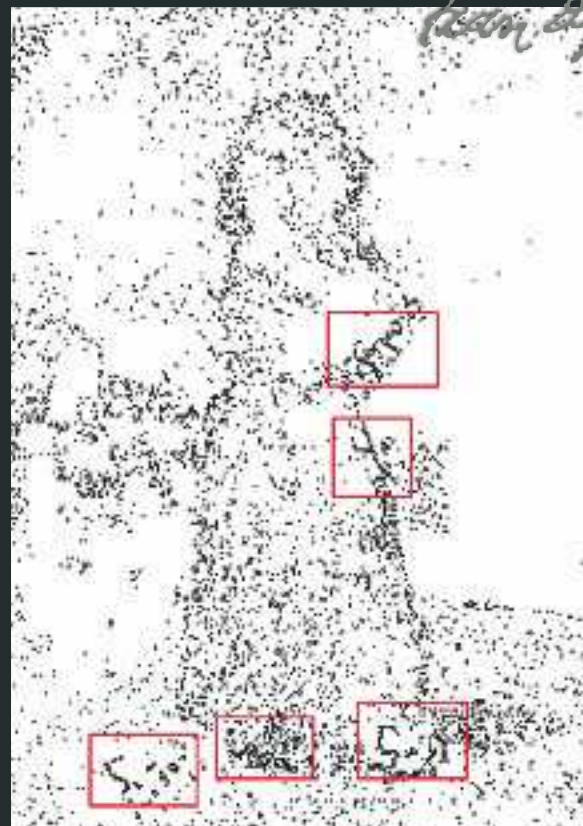
Todo empezó en 1996. "Vino un jubilado a la Universidad y nos preguntó si podíamos reconocer de manera científica los grafismos de Goya". Por grafismos se entienden las letras del apellido del pintor que éste integraba en sus

obras durante su creación. Lo primero que hizo su equipo es hacerse con una recopilación de escritos, dibujos y firmas auténticas del pintor aragonés. Una red neuronal artificial —una especie de cerebro informático— fue entrenada para aprender las firmas del pintor, reconocer las cuatro letras de



CURIOSO PIXELADO

Amparo Sacristán, de la Universidad de Mataró, ha analizado digitalmente decenas de obras de Goya. El 'software' creado en su departamento sólo reconoce las cuatro letras del apellido del pintor. Junto a estas líneas, el resultado del rastreo informático del retrato de la duquesa de Alba que se reproduce a la derecha; en los recuadros rojos pueden leerse las supuestas rúbricas de Goya. A la izquierda, una de las firmas auténticas del pintor y su traslación digital.



su apellido tal y como las escribía Goya, y visualizar esos grafismos semiocultos.

Antes de analizar los cuadros dudosos, escogieron óleos y grabados reconocidos como auténticos goyas. "En todos aparecían grafismos, aislados, superpuestos, invertidos... Lo curioso es que en cuadros de otros pintores no aparecían, y en algunos de dudosa atribución a Goya sí", comenta Sacristán.

Al comienzo los trataron de lunáticos. Pasaron de coger una buena imagen de un cuadro y cambiar la curva de intensidades con un

programa de edición gráfica como Photoshop —"las firmas escondidas comenzaron a resaltar"— a desarrollar una red neuronal artificial. "Sólo se analizan las intensidades y los píxeles conectados con el mismo método que se usa para detectar nódulos en el cáncer de mama. Los resultados son que sólo Goya usa estas grafías y que las coloca en casi todas las sombras, brocados, mantillas de sus obras". Sacristán también echa de menos que la conservadora del Prado Manuela Mena no haya querido conocer cómo funciona el software.

NO SE MANIPULA LA OBRA. ES EL MISMO MÉTODO QUE SE USA PARA DETECTAR NÓDULOS EN EL CÁNCER DE MAMA

sólo fue una chispa en un tupido lienzo de intereses donde hay historiadores del arte, expertos extranjeros, casas de subastas, funcionarios del Prado, coleccionistas privados y hasta científicos. En el fondo de este embrollo estarían las certificaciones de autenticidad de las pinturas de Goya, o dicho de otra forma: ¿cuántas obras no catalogadas podrían ser del pintor y cuántas de las que cuelgan en prestigiosas instituciones no habrían salido de sus pinceles? Y más aún: ¿quién decide lo que es o no auténtico? ¿Existe un lobby goyesco?

En el punto de mira se encuentra la conservadora de pintura del XVIII y Goya del Museo del Prado, Manuela Mena, funcionaria de la pinacoteca desde hace tres décadas y presente de una u otra forma en casi todas las disputas.

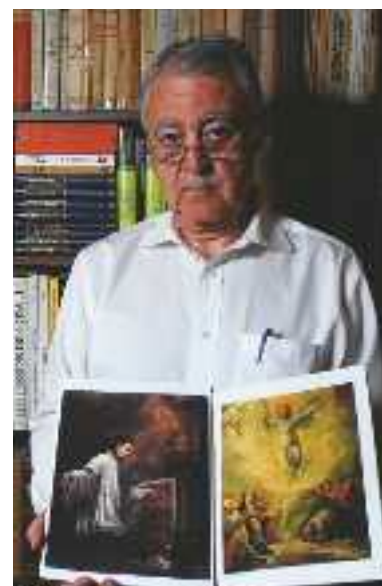
Comencemos por un caso que llegará en 2009 hasta el Tribunal Supremo. En 2003, el fotógrafo Ramón Calvet compró *Retrato de Antonio María Esquivel*. "Me quedé fascinado. No soy experto, pero me gusta analizar cada palmo. Vi con la lupa que había unas pequeñas grafías con la palabra 'Goya' integradas en la tela", comenta. Poco después firmó un contrato de venta con dos inversores particulares, los hermanos Jaume y Joan Font. El pago de 270.000 euros se realizaría después de que técnicos solventes acreditaran que esas microfirma eran de Goya. La relación entre Calvet y los Font terminó en los tribunales de Girona.

Entre los que certificaron que la obra

LA ÚNICA RESPUESTA OFICIAL DEL PRADO ES QUE LA CONSERVADORA MANUELA MENA NO HABLA NI DE FIRMAS OCULTAS NI DE PINTURAS DE LA PINACOTECA

era de Goya estaba Juan Ignacio de la Vega, director del Instituto Lizán de Investigaciones Goyescas y firme defensor de que el pintor incluía firmas ocultas.

Así mismo, dos peritas calígrafas judiciales le dedicaron cientos de horas al asunto. "Sólo parábamos para comer", cuenta la experta en falsificación de rúbricas Francina Alsina. "Nos pareció tan extraño —dice su compañera Inma Lidón— que nos metimos de lleno. Antes de ver la firma cuestionada, nos gusta empaparnos de las rúbricas auténticas".



José Luis Pascual posee un cuadro autenticado por el experto José Manuel Arnaiz e informes técnicos. No pudo subastarlo porque la policía lo requisó. Francina Alsina e Inmaculada Lidón, peritas calígrafas judiciales y expertas en falsificación de firmas, descubrieron grafías ocultas del pintor en el 'Retrato de Antonio María Esquivel'.

bras, toques de luz, perfiles...). Al pasar luz infrarroja localizaron varias firmas completas y grafismos sueltos. "Para nosotras era un sello personal, un rasgo de egocentrismo o de divertimento".

Goya no firmaba todas sus obras, y menos cuando fue el primer pintor de la Corte. Todo el mundo sabía que él era el autor. Alsina y Lidón concluyeron en el juicio que "se habían localizado letras que se corresponden grafonómicamente con la letra auténtica del pintor de Fuentetodos". El turno llegaba para los especialistas policiales, y esta vez ante tres jueces de la Audiencia de Girona. En el informe pericial 381/08-G, los Mossos no entraron a valorar la obra pictórica y aseguraron que las grafías "no son fáciles de percibir ya que se camuflan o confunden con los fondos del óleo", pero encontraron al menos seis palabras completas con las letras Goya. Los policías ni afirmaron ni descartaron que las hiciera Goya.

Ninguna de las instancias judiciales —juizado y Audiencia Provincial— ha querido entrar en el asunto de las firmas ocultas. "Han mirado para otro lado", comenta Joan Font.

Las peritas Lidón y Alsina pensaban que "todo el mundo veía esas grafías, y luego nos dimos cuenta de que aquí entraba algo más que una firma, entra el negocio del arte. Había grupos enfrentados". A la par, la Escuela Politécnica de Mataró había desarrollado un software informático capaz de detectar las grafías (ver recuadro).

Al frente de los detractores de las fir-



La restauración en 2008 de la obra conocida como *La carga de los mamelucos* permitió descubrir una firma disimulada en la hoja de un puñal.

mas ocultas estaba Manuela Mena Marqués, jefa del área de conservación de la pintura del siglo XVIII y de Goya en el Prado. Para ella, este asunto no es más que superchería.

Fuentes oficiales de la más importante pinacoteca española explicaron a **interviú** que "ni la señora Mena ni nadie del Museo del Prado va a hablar sobre este tema" ni sobre el resto de cuestiones

planteadas por la revista telefónicamente y vía correo electrónico. Cuando se solicitó su opinión sobre obras de la pinacoteca, como el controvertido *El Coloso*, y sobre las que ella sí ha publicitado su opinión en medios de comunicación, el Prado remitió a lo expuesto en su web.

Aunque Mena —habitual de los medios de comunicación y casada con Norman Rosenthal, vinculado a la Royal Academy of Arts de Londres— rechazó el ofrecimiento de esta revista, sí podemos conocer su opinión por los escritos enviados al juzgado y los vídeos que se grabaron cuando acudió como testigo a Girona.

Mena asegura que Goya firmaba sus obras "en lugar bien visible", y en el juicio insistió en que la firma siempre es "clara, perfecta y aparente", algo que es desmentido en algunas obras que están en el Prado, como *El pavo muerto* o *El Dos de Mayo* (conocida como *La carga de los mamelucos*), pintura en la que se encontró, durante una reciente restauración, la palabra Goya en el filo de un puñal.

En 2003, y antes de intentar vender la obra, los hermanos Font acudieron a la aseguradora Axa Art, que no puso ninguna pega en contratar una póliza por valor de 1.803.000 euros. Pero meses después, una responsable de Axa les dijo que habían consultado con un "experto en Goya reconocido a nivel internacional" y que el valor del cuadro bajaba a 12.000 euros. En la misiva, Axa Art comunica que "los únicos certificados de autenticidad que aceptaría nuestra compañía serían de las ▶

*Goya
Man & Goya*

La comunidad científica, instituciones e historiadores han firmado un manifiesto de apoyo al experto Nigel Glendinning –a la derecha, en el Prado, junto a Juliet Wilson–, tras oponerse éste a la descatalogación de 'El Coloso' promovida por Manuela Mena (abajo), conservadora de la pinacoteca española.



LA OBSESIÓN POR 'EL COLOSO' VIENE DE LEJOS

Fue en 2001 cuando Juliet Wilson, especialista en Goya, y Manuela Mena, conservadora del Prado para la pintura del XVIII, llevan a cabo el primer intento por eliminar del catálogo de Goya el cuadro del gigante conocido como *El Coloso*. Eligen la prensa para dar la primera estocada. Mena llega a



decir en un periódico que "los cambios de atribución determinados por los avances de la investigación histórica o de carácter técnico o científico tienen lugar todos los días", y Wilson visita el Prado y califica *El Coloso* de "cuadro rarísimo, un pastiche". Saltan las voces que exigen pruebas y estudios rigurosos. El entonces director de la pinacoteca, Fernando Checa, frena de raíz las pretensiones del tandem Mena-Wilson, a quienes reta a publicar sus resultados en una revista científica. Incluso Carmen Garrido, directora técnica que realizó los estudios radiológicos, aseguró no haber visto nada que le indujera a pensar que no es de Goya.

El asunto se mantiene tranquilo hasta el 2008, cuando Mena vuelve a las andadas y descataloga el cuadro. Esta vez tiene el apoyo del director del Prado, Miguel Zugaza, quien llega a asegurar públicamente que los problemas generados se deben a que Goya "está todavía en el mercado y los juicios y

atribuciones sobre su catálogo tienen notable influencia sobre el mercado". Jesusa Vega, directora de la Fundación Lázaro Galdiano, y Nigel Glendinning, catedrático de la Universidad de Londres, publicaron el pasado mes de marzo un durísimo escrito sobre las "argucias" y "errores" de Mena al quitarle a Goya la paternidad de *El Coloso*. Vega expuso en la revista *Goya* que, entre otros argumentos, había una estampa de *El Coloso* realizada para grabado con fecha posterior a la pintura, y que nadie duda que sea de Goya, ni la propia Mena. Pero, curiosamente, cuando sale el catálogo de la muestra *Goya en tiempos de guerra*, dirigida en 2008 por Mena, el grabado aparece cambiado de fecha, en lo que era un intento por decir que la estampa era anterior al óleo y así justificar que *El Coloso* fue pintado por un discípulo de Goya.

Hace dos semanas, la comunidad científica e instituciones respaldaron públicamente a Glendinning y desautorizaron a Mena.

EN 2001, LA ESPECIALISTA DEL PRADO YA INTENTÓ DESCATALOGARLO. EL DIRECTOR DEL MUSEO LA PARÓ Y PIDIÓ UN ESTUDIO CIENTÍFICO

UNA OBRA DUDOSA QUE SE INCLUYÓ EN LA MUESTRA 'GOYA EN TIEMPOS DE GUERRA' SE VENDIÓ MESES DESPUÉS EN SOTHEBY'S POR MÁS DE TRES MILLONES DE EUROS

► expertas Doña Manuela Mena o Doña Judith Wilson". Cuando hablan de Judith se refieren a Juliet Wilson-Bareau, especialista en Goya y compañera de Pierre Gassier, quien en 1974 elaboró uno de los catálogos más completos de la obra del pintor español, en total 1.870 obras. Juliet Wilson y Manuela Mena se han convertido en las expertas más infalibles sobre Goya, sobre todo para las casas internacionales de subastas (ver recuadro).

Los hermanos Font acuden al Prado para que Mena les explique qué pasos tienen que dar para la certificación de su retrato. Mena les contesta que como funcionaria no puede emitir informes para particulares, que no conoce el cuadro de Esquivel y tampoco quién es Juan Ignacio de la Vega. Curiosamente, en 2006, en uno de los escritos remitidos al juzgado, Mena sí admite que tres años antes había emitido un informe para un privado, en este caso para Axa. "El informe verbal que se dio desde aquí en su día a la compañía Axa iba en el mismo sentido de que no se trataba en modo alguno de una obra de Goya", decía Mena.

Mena califica de invención la teoría sobre las firmas escondidas, "un intento

de fraude" para que se eleve el precio de esas obras en el mercado. Ella, con su actitud, ha provocado en ocasiones el mismo efecto. Poco después de retirar la cartela de Goya de *El Coloso*, el prestigioso especialista Nigel Glendinning visitó el Prado y aseguró que si Mena había anulado la paternidad de *El Coloso* sin publicar ninguna investigación seria, no entendía por qué había incluido en la exposición *Goya en tiempos de guerra* el retrato *El príncipe Alois Wenzel von Kaunitz*. El historiador dijo que un año antes ese retrato estaba en el mercado, que lo vio junto con Juliet Wilson y otros especialistas en la sede de Sotheby's en Londres, y que no pensaba que fuese de Goya "porque la banda y la cruz estaban abocetadas", la cara le parecía muy floja y en esa época Goya ya no pintaba para gente privada.

Glendinning explicó que al incluir Mena ese cuadro su valor se in-

crementó notablemente. La única certificación es una "atribución antigua". Seis meses después de la exposición, Sotheby's cifró su precio entre tres y cinco millones de euros, argumentando que el Prado lo había incluido en una muestra. Miguel Zugaza, director del museo, tuvo que admitir que no le gustó lo sucedido.

Fuentes conocedoras de este proceso aseguran que con Goya "sólo se está dando credibilidad al Prado, y no debe ser así porque al final todo lo que se cuelgue en el Prado, documentado o no, se revalorizará al momento. Todo es un problema de mercado. La institución no debe estar en ese mercadeo. En la Biblia se dice que hay que echar a los mercaderes del templo. El problema es cuando los mercaderes están dentro del templo. Manuela Mena piensa que es una cruzada contra ella, por eso ha montado un sistema de mordaza en el museo, nadie puede hablar excepto ella".

Es tal el embrollo que en diciembre de 2006 la policía intervino horas antes de su subasta un lienzo titulado *Santos adorando el Santísimo Sacramento*, atribuido a Goya y valorado en más de un millón de euros. Días antes de la subasta, la Junta de Valoración y Calificación de Bienes del Patrimonio Histórico –dependiente del Ministerio de Cultura– se había reunido y había



José Manuel Arnaiz es un crítico e historiador de arte reconocido internacionalmente. Su pasión por Goya le ha llevado a escribir decenas de libros y artículos sobre el pintor de Fuendetodos.

concluido que la autoría de la pintura era dudosa. José Luis Pascual, propietario del cuadro y seguidor cabal de la obra de Goya, poseía un informe del historiador José Manuel Arnaiz, uno de los más reputados especialistas en Goya. El informe de los pigmentos, las radiografías y otro informe técnico del también experto Antonio Perales apoyaban esa atribución. "En Goya parece que hay dos vacas sagradas, Mena y Wilson, que actúan de manera monopolística. Ellas son las únicas que pueden dar o quitar la bendición oficial a una obra aunque el resto de expertos diga lo contrario. Su criterio es subjetivo, es su ojo, ¿cómo puede ser el único válido?", comenta Pascual, quien también tiene dudas sobre el papel de las casas internacionales de subastas.

Fuentes de Sotheby's España admiten

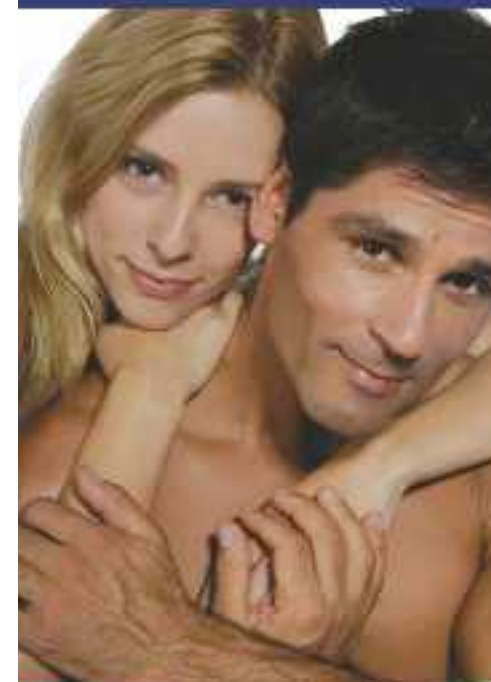
que aunque con Mena hay discrepancias, su opinión es muy bien valorada. "Goya necesita ya un catálogo razonado y actualizado", dicen.

La actuación de la policía llevó al juzgado a Pascual, acusado de intento de fraude, pero el juez archivó el caso al no encontrar pruebas. Semanas más tarde, Cultura renovó a casi toda la Junta de Calificación de Bienes. Fuentes de Cultura no quisieron vincular la renovación con el caso de la subasta, pero sí se supo que en aquella reunión no estuvieron presente todos los miembros de la Junta, que los defectos de forma fueron evidentes.

José Luis Pascual no esconde su enfado: "El mercado de Goya funciona como una mafia. Wilson y Mena han creado un monopolio e implantado una norma por la cual si 'ellas' dicen que una obra no es de Goya, aunque lo digan los demás expertos e historiadores, no habrá forma de acceder a la venta de esa obra a nivel internacional, ya que las dos casas internacionales de subastas, que controlan el 90 por ciento del comercio, dirán que no es de Goya".

El experto José Manuel Arnaiz, que trabaja rodeado de cientos de libros sobre Goya y es autor de numerosos artículos sobre el pintor, admite que "es muy difícil decir si un cuadro es o no de Goya, pero en el Prado tienen la manía de perseguirle. Personas con un currículum mediocre se han ido haciendo dueñas de una mina llamada Goya".

SEXO ES VIDA!



¿PROBLEMAS DE ERECCIÓN?

- 52% de los hombres entre 40 y 70 años sufre cierto grado de disfunción eréctil
- Existen tratamientos específicos para cardíacos, diabéticos, hipertensos, fumadores y para todos aquellos que quieran mejorar su salud sexual.

¿EYACULACIÓN PRECOZ?

- Afecta a uno de cada tres hombres
- Ocurre cuando el hombre no tiene control de su eyaculación
- Un mejor control significa una mejor vida sexual

Los Médicos de Boston Medical Group pueden ayudarte

SOLO UNA CONSULTA ES NECESARIA

BOSTON
MEDICAL GROUP
EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL PAIS

902 903 555
www.boston.es